**Texto: Lucas 14: 25-33 (Leer TLA)**

**Introducción.**

A.- Hoy hablaremos de la importancia de planificar para obtener mejores resultados.

B.- Debemos ordenar para que lo planificado produzca óptimos resultados.

C.- Debemos ser diligentes y disciplinados en todas las áreas, en forma integral.

D.- Cubrir todo lo que hacemos en oración.

E.- Mantener la confesión todos los días.

1.- Jesús no impide que amemos a otras personas, lo que nos dice es que debemos darle la justa dimensión a lo que hacemos y amamos.

1.1.- Debemos amar a Dios sobre todas las cosas. (Marcos 12:30)

1.2.- Pero eso no te limita a amar a tu prójimo, que es tu familia, son tus amigos, tus discípulos. Es el segundo mandamiento que Dios te da.

1.3.- Debes dar la justa dimensión en cuanto a lo que vas amar.

2.- Para llegar a ser un discípulo debes poner en orden las prioridades.

2.1.- Dios, en primer lugar. Eso lo debemos tener todos bien claro.

2.2.- Familia, esposa(o), hijos, madre, padre etc.

2.3.- Iglesia, todo lo que es extender el reino de Dios aquí en la tierra.

2.4.- Estos tres puntos los tenemos que ver como un todo.

3.- Para ser un verdadero discípulo debes sentarte y sacar cuentas, debes planificar.

3.1.- Vs. 28 »Si alguno de ustedes quiere construir una torre, ¿qué es lo primero que hace? Pues se sienta a pensar cuánto va a costarle.

3.2.-¿Cuánto cuesta ser un discípulo? Por eso debes planificarte en la visión para no descuidarla. Debes planificarte para dar buenos resultados como discípulo.

3.3.- Planificar el tiempo, dinero, crecimiento, negocio.

3.4.- Planificar es el proceso de anticipación al futuro, debemos tener un plan de acción. Proyectarnos a que todo lo que hagamos debe darnos un rendimiento.

3.5.- Por eso Jesús dice: “si quieres ser mi discípulo planifica tu vida.

4.- Todo discípulo debe tener un orden de ejecución.

4.1.- Debes mantener un orden en lo que haces y dices. Lo que hables, trata de hacerlo, o por lo menos que coincida en algo.

4.2.- Ordenados en el tiempo de reuniones.

4.3.- Ordenados en el trabajo.

4.4.- Orden en la ejecución.

4.5.- Orden en la secuencia de tu labor. No seamos inconstantes en lo que comenzamos, tanto como individuos, como familia, y en la visión.

5.- Todo discípulo deber ser disciplinado.

5.1.- Disciplinados en nuestro mundo interior.

5.2.- Disciplinados en el tiempo.

5.3.-Disciplinados en nuestro crecimiento espiritual, mental y físico.

5.4.- Disciplinados en cumplir lo que decimos, en conducta, en el altar familiar, en el discipulado.

6. Debemos tener un plan de oración estratégico.

6.1. Orar por nuestra familia.

6.2. Orar por nuestros discípulos, cubrir sus vidas, casas, trabajo, negocio.

6.3. Orar por nuestra cobertura. Apóstoles, presbíteros, pastores.

6.4. Orar por nuestra congregación, donde nos alimentamos.

6.5. Orar los unos por los otros, por las otras redes.

6.6. Orar por nuestra nación.

7. Mantener nuestra confesión intacta.

7.1. Confesar la palabra profética. Este es nuestro año agradable.

7.2. Confesar la justicia divina: justicia económica, justicia alimentaria, justicia en la salud, justicia en la seguridad, justicia electoral.

7.3. Confesar sobre nuestro crecimiento, familia, hijos discípulos, C.C.N.

Reflexiones.

Si no mantienes estos principios: planificar, ordenar, disciplina, oración y confesión, se te va a hacer muy cuesta arriba el trabajo discipular.

Por eso siéntate, haz el cálculo, pon todo sobre la mesa, para que no pierdas el tiempo tú, y no hagas perder tiempo a la visión C.C.N.